

# Dr. Craig Keener, Mateo, Conferencia 7, Mateo 5 El Sermón del Monte

© 2024 Craig Keener y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Craig Keener en su enseñanza sobre el libro de Mateo. Esta es la sesión 7 sobre el Sermón del Monte, Mateo 5.

Al abordar el Sermón del Monte, debemos tener presente el contexto anterior que lo establece, que acabamos de resumir en el ensayo anterior.

La enseñanza de Jesús resumió: arrepíentete y haz luz del reino venidero. A su vez, como en los profetas del Antiguo Testamento, prepárense para la era futura. Y luego este mensaje de Jesús, como se resume en 4:17, se desarrolla en cinco secciones principales del discurso, la ética del reino, la proclamación del reino, parábolas que enfatizan la presencia del reino, siete u ocho de ellas, relaciones en el reino, y luego el reino futuro y el juicio y el establecimiento religioso.

Allí también tiene siete u ocho parábolas en esa sección, pero esas siete u ocho parábolas tratan del futuro del reino más que de la presencia. Entonces, en Mateo del cinco al siete, esta sección aborda especialmente la ética del reino, el reino de Dios, y cómo es el arrepentimiento. Este discurso y también el discurso del 23 al 25, o si quieren contarlos 24 y 25, esos son los discursos más largos, el primero y el último.

Se han ofrecido varias interpretaciones del Sermón del Monte. Existía un enfoque más literal, sostenido por los Padres del Desierto, San Francisco y los anabautistas con respecto a la ley civil, sin hacer juramentos o con los Padres del Desierto sacrificando todo por nuestro tesoro en el cielo, etc. El enfoque medieval solía ser una ética superior para el clero.

El clero tenía que cumplir el Sermón de la Montaña, pero no era lo esperado para todos porque simplemente se consideraba imposible para todos. Luego estaba la interpretación de la ley versus la gracia. Bueno, esto es como la ley, y sólo tiene como objetivo llevarte a la gracia mostrándote que es imposible cumplirla.

Y luego estaba el enfoque liberal del evangelio social. Así era como debíamos transformar la sociedad para adaptarla a esto. Y luego el enfoque dispensacional, que decía, bueno, esto no es para esta dispensación, es para una diferente, una anterior.

La ética interina, una creencia errónea en la inminencia, Albert Schweitzer, que Jesús creía que así había que vivir sólo durante el poquito de tiempo antes de la parusía, antes de la venida del reino. Y Jesús esperaba que eso sucediera en cualquier

momento, y no sucedió. Y luego está el enfoque existencialista, especialmente por el que Rudolf Bultmann era famoso, donde se exige una decisión.

Simplemente pretende desafiarte a responder a Dios de una manera radical. Bueno, puede que haya algo de verdad en muchas de ellas, y quizá no del todo verdad en todas ellas. Quiero decir, lo literal nos desafía de la manera en que Jesús quiso desafiarnos.

Hay mucha hipérbole en el Sermón de la Montaña. La hipérbole es una exageración retórica para aclarar el punto. Bueno, si lo tomas literalmente, ciertamente deja claro el punto.

Capta tu atención de la misma manera que lo habría hecho el mensaje originalmente. Pero luego hay algunas cosas que, bueno, como veremos, probablemente no debieron tomarse completamente literalmente. Pero podemos apreciar a quienes han enfatizado los valores tomándolos literalmente.

Jerarquía para un clero, no estoy realmente seguro de que se entienda eso de este pasaje. Jesús se dirige a los discípulos al principio, pero vemos al final del mensaje que se dirige a las multitudes. Entonces, es para todos los que están escuchando, y los discípulos en realidad no son sólo clérigos.

Discípulos somos todos los que seguimos a Jesús. Ley versus gracia, bueno, no estoy seguro de que ese fuera el punto de Jesús, pero puede tener ese efecto. Ciertamente, al ver los desafíos, nos impulsa a depender de la gracia de Dios.

El evangelio social liberal, bueno, tiene implicaciones para la sociedad. Pero debemos tener presente también que esto no es algo que todos puedan vivir. Es algo que deben vivir las personas que estén dispuestas a seguir las enseñanzas de Jesús.

Quiero decir, puedes decirle a todos que pongan la otra mejilla, pero las únicas personas que realmente pondrán la otra mejilla en obediencia a esto serán aquellos que quieran seguir a Jesús. Y luego está el enfoque dispensacional, el viejo chiste que se ha contado sobre los dispensacionalistas de la vieja escuela, no sobre los dispensacionalistas progresistas, de que un niño regresa de una pelea y su madre le dice: ¿no sabes que estás? ¿Se supone que debemos poner la otra mejilla? A lo que él responde, ay, mamá, eso era sólo para los judíos. Pero esto y la ética provisional al menos enfatizan el hecho de que Jesús estaba hablando de manera radical a sus contemporáneos para prepararse para el reino.

Pero no creemos con la ética provisional que Jesús se haya equivocado en su creencia en la inminencia. Creemos que esa demanda todavía está sobre nosotros. Un enfoque que reúne lo mejor de muchos enfoques es el enfoque de la escatología inaugurada.

Este es un objetivo. Está consumado en el reino. Trabajamos para ello ahora.

Buscamos obedecerlo en nuestras vidas ahora. Ahora es un estilo de vida arrepentido. Pero en última instancia, es un estilo de vida de la forma en que será el reino, donde seremos este tipo de personas de principio a fin.

Pero nos esforzamos por ser este tipo de personas ahora porque el reino ya está o todavía no porque Jesús ya vino y está por venir. Los primeros cristianos exigieron obediencia literal a esto. Ése era el enfoque habitual que encontramos en los Padres de la Iglesia.

Pero no lo hicieron de manera legalista. Lo hicieron como signos de obediencia al reino, no siempre en los Padres de la Iglesia, pero sí ciertamente en el Nuevo Testamento. Esto lo ha señalado Debelius, Stanley Hauerwas y otros.

Si miramos este discurso retóricamente, ahora bien, este no es un discurso grecorromano y no sería muy fácil clasificarlo en esos términos, aunque algunos han intentado hacerlo. Pero si intentáramos clasificar cuál es la función de esta retórica, cuál es la función de este discurso, sería deliberativo, es decir, nos impondría sus exigencias, nos invitaría a comportarnos de cierta manera. Al escucharlo de nuevo hoy, debemos tener presente que no se trata sólo de ética.

También es cristología. El clímax en el capítulo 7, versículos 21 al 27 tiene que ver con obedecer a Jesús y cómo somos llamados por el Padre a someternos a las palabras de Jesús. Pero también necesitamos, con respecto a la ética, escucharla en toda su ferocidad radical y sus demandas radicales sobre nuestras vidas.

No se trata de que digamos simplemente, bueno, eso es sólo una hipérbole, así que puedo descartarlo. Ese no es el punto de la hipérbole. El objetivo de la hipérbole es llamar nuestra atención y desafiarnos, y debemos dejar que lo haga.

Pero también debemos tener presente el contexto narrativo del evangelio. Está condicionado con gracia. Para aquellos de nosotros que tendemos a ser introspectivos, y especialmente aquellos que tendemos a menospreciarnos a nosotros mismos y sentir que, oh, nunca podré hacerlo bien, debemos recordar el mensaje de gracia que nos consuela.

Esto es parte de un contexto más amplio del evangelio. Pero para aquellos que tienden a estar orgullosos de sus logros religiosos, aquellos que tienden a menospreciar a los demás por no ser tan religiosos como ellos, esto debe ser escuchado como un desafío que nos pone a todos al mismo nivel. Todos necesitamos gracia.

Ahora bien, los dichos no están completamente en la misma secuencia en Mateo y Lucas. Mateo 5-7, gran parte del material lo encuentras en Lucas 6, pero también lo encuentras en algunos otros pasajes de Lucas, Lucas 13, etc. Pero recuerde, la reordenación de dichos era común.

Los epítomes o resúmenes de las enseñanzas de alguien podrían reorganizar los dichos. Ese no era el problema. Podrían reorganizarse por temas.

Entonces, el hecho de que Mateo y Lucas a menudo estén en secuencias comunes es muy bueno, pero no tenemos que esperar que esta sea exactamente la misma secuencia en ambos o exactamente la misma secuencia en la que Jesús lo habló, o que Jesús tuviera que hacerlo. Hablo todo esto en una ocasión porque simplemente no es así como se escribieron estas cosas. Pero muchas de estas cosas parecen haber sido dichas en una sola ocasión. Podemos ver eso al comparar Mateo y Lucas.

La retórica también permitió reordenamientos. Y cuando los rabinos recitaban enseñanzas, no las recitaban en orden cronológico. Extraerían enseñanzas de varios lugares.

Una vez más, las biografías no estaban en orden cronológico. Entonces, si alguien mira esto y dice, vaya, esto está en un lugar diferente en este evangelio que en este evangelio, no se preocupe. Así escribía la gente.

Eso era de esperarse. Las enseñanzas de Jesús. Quiero observar un poco la naturaleza de las enseñanzas de Jesús al comenzar el Sermón del Monte, y plantearé algunas cuestiones que resolveré mejor más adelante, pero las plantearé aquí.

Las enseñanzas de Jesús. Hay algunas formas retóricas diferentes del Antiguo Testamento que influyen en las enseñanzas de Jesús, y algunas de ellas se habían desarrollado más allá del Antiguo Testamento en la época de Jesús, comúnmente utilizadas por otros sabios judíos. Entonces, estas eran formas familiares de comunicarse, pero por lo general, tenías un sabio, tenías un profeta, no eran exactamente lo mismo.

Pero Jesús y su persona reúnen muchos estilos diferentes de enseñanza. Por ejemplo, utiliza proverbios y parábolas, como lo haría un sabio. Los sabios del Antiguo Testamento, y también en el período intermedio, como en el libro de Sirac y demás, los sabios judíos continuaron usando estas formas y desarrollaron estas formas.

Y, sin embargo, Jesús también dice cosas como ¡Ay de ti, Cafarnaúm! Habla como un profeta y habla del juicio en el templo. Entonces, hasta cierto punto, pronuncia oráculos.

Además, tenemos algo de Midrash, donde Jesús expone las Escrituras o participa en debates sobre las Escrituras con los fariseos. Como la mayoría de los sabios judíos, Jesús tenía características distintivas y comunes en sus enseñanzas. Amén, os lo digo.

Bueno, ya sabes, amén, podrías decirlo al final de una oración, pero normalmente no comenzarías tus declaraciones con eso. Esa es una expresión distintiva de la autoridad de Jesús. A diferencia de muchos otros rabinos, Jesús no cita tradiciones anteriores.

No dice: Bueno, el rabino Akiba cita a Yojanan ben Zekai, cita a Hillel, cita a Shemaiah y Obtelian, o algo así. Él simplemente dice, les digo, habla como si fuera por su propia autoridad, o apela directamente a la autoridad del Padre. Otra cosa muy distintiva acerca de Jesús es que otros rabinos no andaban insinuando que eran Dios.

Pero algunas otras expresiones que usó Jesús fueron muy comunes en su época. Las parábolas y los proverbios eran algo común entre otros maestros. La hipérbole, una exageración retórica, era muy común para captar la atención de los oyentes.

No es exclusivo de Jesús. Es parte del estilo de enseñanza esperado de la época. El humor, por ejemplo, intentar sacar la astilla del ojo de otra persona cuando tienes un gran árbol sobresaliendo del tuyo.

Y otros tipos de recursos gráficos como crujir de dientes y personas siendo cortadas. Ya sabes, no tenían ayudas visuales, por así decirlo, pero podían apelar a la imaginación de las personas cuando hablaban usando imágenes muy gráficas que captaban la atención de las personas y permanecían en sus mentes. La naturaleza de la antigua retórica judía de Jesús, la hipérbole y demás, la forma gráfica en que Jesús hablaría.

Bueno, ¿hasta dónde llevamos literalmente las palabras de Jesús? Bueno, eso podría depender de qué palabras. Tomemos, por ejemplo, la advertencia de Jesús de que quien se vuelve a casar comete adulterio. Ahora bien, si esto es literal, entonces todos los nuevos matrimonios son adúlteros.

No como lo interpretan algunas personas hoy en día, sólo la boda. Pero no, el matrimonio es adúltero. Por lo tanto, los pastores cristianos necesitarían disolver los segundos matrimonios y los terceros matrimonios, incluso si estos ocurren antes de la conversión de la persona.

Imagine las implicaciones pastorales de esta doctrina. Ahora, en caso de que alguien no vea la última parte de este vídeo, voy a argumentar que eso no es lo que está diciendo. Sin embargo, está destinado a captar nuestra atención, a obligarnos a pensar en lo importante que es mantener unido nuestro matrimonio, en la medida en que depende de nosotros.

Jesús usa regularmente imágenes gráficas para captar la atención de la gente. Pensemos, por ejemplo, en el rey a quien un siervo le debe más de 10.000 talentos. Probablemente era más que la cantidad total de dinero en circulación en cualquier nación de aquel entonces, posiblemente excluyendo el Imperio Romano.

¿Qué rey permitiría que alguien llegara tan endeudado con él? Obviamente, este rey no tiene las mejores habilidades matemáticas, ¿verdad? Pero esta fue una manera gráfica de mostrar cómo hemos pecado contra el Dios infinito y, por lo tanto, nuestra deuda es infinita ante Dios. ¿O qué hay del siervo que abusó de sus compañeros? Después de denunciar el establishment religioso de su época, Jesús nos advierte que no seamos así. Cuando regrese, esos ministros abusivos, dice, serán cortados en pedazos y arrojados al infierno.

Esas son imágenes bastante gráficas. Un crítico anterior de las enseñanzas de Jesús, Dietrich Bonhoeffer, que fue martirizado bajo los nazis, se negó a ceder ante los nazis y señaló en su Cruz del discipulado, al escribir sobre el joven rico, que los teólogos con demasiada frecuencia han dedicado más tiempo a tratar de sortear este pasaje que a descubrir cómo podemos obedecer su mensaje. Soren Kierkegaard ya fue filósofo antes y habría estado de acuerdo.

Dijo que, como saben, los grandes intérpretes de la Biblia de hoy en día han dañado más que ayudado nuestra comprensión de la Biblia. Jesús dijo, si quieres ser perfecto, ve, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres. Está dirigido al joven gobernante rico.

Y Kierkegaard dijo que, vaya, si hiciéramos eso, todos nos convertiríamos en mendigos, toda la sociedad. Estaríamos hundidos si no fuera por la erudición cristiana. Afortunadamente, los eruditos nos muestran cómo podemos sortear las implicaciones de las enseñanzas de Jesús.

Y que nosotros, los protestantes, queremos que todos tengan la Biblia en su propio idioma. Y luego, después de que se lo damos, les decimos que no lo crean, que no lleven a cabo su mensaje cuando se trata de cuidar a los pobres, etc. Si escuchamos las palabras de Jesús, señaló, podrían molestarnos de la misma manera que molestaron a algunos de sus contemporáneos.

Quiero decir, no fue solo para el joven gobernante rico, sino que en Lucas capítulo 14, versículo 33, él les dice a todos sus discípulos, si alguno quiere ser mi discípulo, que entregue todos sus bienes. Ya sabes, a mucha gente de la iglesia tampoco le hubiera gustado Jesús hoy. De todos modos, lo que quiero decir con todo esto es que las exigencias del reino son radicales.

Y algo de ello puede ser una hipérbole, pero debemos dejar que se dirija a nosotros y nos desafíe. En el contexto de este mensaje, Jesús se sentó en la montaña. Ahora en Mateo, es una montaña.

En Luke, es un lugar nivelado. ¿Cómo encajan? Bueno, la zona montañosa era muy común en Judea y Galilea. Y había algunos lugares llanos, algunos lugares llanos en la región montañosa.

Entonces, se podría hablar de ello como montañoso. La palabra montaña puede cubrir eso. Y también podría ser una meseta en una región montañosa.

Pero creo que hay una razón por la que Mateo prefiere el lenguaje de la montaña. Muchas cosas en el evangelio de Mateo suceden en una montaña. No sólo la transfiguración, sino muchas cosas.

Algunos han sugerido que es como si Moisés entregara la Torá desde la montaña, ya que Jesús va a exponer la Torá y dar algo así como una nueva Torá, como muchos lo ven. Jesús es mayor que los que se sientan en la silla de Moisés, Mateo 23.2. ¿Por qué se sentó a enseñar? Lo mismo se ve en Lucas capítulo 4 en la sinagoga de Nazaret, donde Jesús se pone de pie para leer y se sienta para enseñar. Ésa era la costumbre, al menos entre los profesores avanzados.

Los maestros de primaria también podrían enseñar. Pero los profesores veteranos respetados se sientan cuando enseñan. Supongo que hoy soy profesora de primaria.

La audiencia de Jesús. Bueno, del 4:25 al 5.1, él está hablando a las multitudes. En el 28 y 29, claramente la multitud lo escucha.

Pero en 5.1 y 2 se dirige directamente a los discípulos. Las implicaciones que algunos encuentran aquí, dicen algunos, ¿es sólo para creyentes? O quizás sólo los discípulos puedan vivirlo. En última instancia, creo que tenemos que tener en cuenta lo que también dice Pablo en 1 Corintios 5. Él dice, ¿qué tengo que ver con los que están fuera de la iglesia? Las instrucciones que les doy tienen que ver con los que están dentro de la iglesia.

No es nuestro papel imponer valores de discípulo cristiano en toda la sociedad, decirle a una sociedad que tienes que poner la otra mejilla si alguien te hace la guerra o algo así. Ahora bien, ese puede ser el ideal, pero si las personas no son discípulos, no van a vivir de esa manera. Pero para nosotros como discípulos, bueno, las exigencias para nosotros son mayores porque somos nosotros los que realmente vamos a escuchar lo que Jesús tiene que decirnos.

Bienaventuranzas, 5.3 al 12. Era común tener un poema para animar a la audiencia, lo cual era cierto en la retórica griega y la retórica romana. Esto puede funcionar de

manera similar, pero también es una forma literaria común en el Antiguo Testamento.

Lo encuentras, por ejemplo, en el Salmo 1, el comienzo del Salmo 119. Qué bienaventurada es la persona, o qué feliz es la persona, o qué bien le irá a la persona que hace tal o cual cosa. Para y luego describe la bendición.

Esa era una forma literaria. Continuó en el judaísmo temprano. A veces lo tienes en el mundo griego, pero especialmente en una forma literaria y retórica judía.

El objeto de alabanza en las primeras cuatro de estas bienaventuranzas comienza con P en griego. Está expresado de una manera que realmente captará tu atención en griego. Y, por supuesto, toda la forma de bienaventuranzas en un contexto judío llamaría su atención como una forma retórica convencional estándar.

El mensaje de las Bienaventuranzas parece bastante contracultural. En la cultura, había algunos que querían traer el reino por la fuerza. Pero el mensaje aquí es que el reino pertenece a los quebrantados.

El reino pertenece a los humildes y a los humildes. El reino pertenece a los que sufren. Entonces, si nos sentimos débiles, a veces en nuestras vidas, cuando sentimos que estamos en nuestro punto más débil, en nuestro momento más quebrantado, es a veces cuando el Señor está realmente más cerca de nosotros.

Y podemos mirar atrás, a esos tiempos, y darnos cuenta de que fuimos los que más crecimos en nuestra fe. Nuevamente, no por quiénes somos, sino por la gracia de Dios para con nosotros. Entonces, volvamos a cómo se vive este mensaje.

Recuerde, es un resumen. Bueno, está completando el resumen en 4:17. Arrepiéntanse a la luz de la venida del reino. Vuélvete a Dios.

Y así es como deben vivir para prepararse para la era futura porque esto es vivir más el estilo de vida del reino. Bendiciones del Reino. Por ejemplo, los mansos heredarán la tierra.

Los pacificadores serán llamados hijos de Dios. Los misericordiosos recibirán misericordia. Los pobres de espíritu recibirán el reino.

Los perseguidos recibirán el reino. Éstas no son las personas que se apoderan del reino mediante la violencia física. Estas son las personas que tienen que depender de Dios para que los proteja, para que los respalde, como decimos en mi idioma.

Para un pueblo preparado para la venida del reino, hay una inclusio. Un inclusio es cuando empiezas y terminas con la misma nota. Dices algo similar en ambas ocasiones.

Bueno, en 5.3 y 5.10, dice, de ellos es el reino. Entonces, estas son bendiciones del reino. Estas son bendiciones para quienes recibirán el reino.

Y los que están en el medio desarrollan algo de lo que eso implica. Comodidad, por ejemplo. Bueno, en Isaías eso era algo escatológico.

Eso fue algo prometido para el tiempo del fin, que el pueblo de Dios sería consolado y consolado. Y tenemos anticipos de eso en el ministerio de Jesús en el presente. Por ejemplo, la crianza de la hija de Jairo.

En Mateo, no nombra a Jairo, pero la crianza de la hija del líder de la sinagoga trae consuelo. Pero es sólo un anticipo del tipo de consuelo que Dios nos traerá en la era venidera. De la misma manera, otra de las bendiciones es que saciará nuestra hambre.

Bueno, eso nuevamente fue una promesa escatológica, de los últimos tiempos, porque Isaías 25 habla de un banquete futuro en el momento de la resurrección. Y tenemos esa promesa enfatizada en otros lugares, muy desarrollada en la literatura judía, la expectativa de este banquete final. En el Nuevo Testamento, saciaría el hambre de su pueblo en el Nuevo Éxodo, la nueva era prometida.

Él saciaría nuestra hambre proveyéndonos, el Apocalipsis habla de un árbol de vida con fruto que traería sanidad a todas las naciones, etc. Pero Jesús da un anticipo de eso en su ministerio: la alimentación de los 5.000 y la alimentación de los 4.000. Pero algún día lo tendremos por completo.

De la misma manera leemos que los que son misericordiosos recibirán misericordia. Bueno, la misericordia era algo que realmente querías tener en el juicio final. Pero tenemos un anticipo de eso.

Acordaos del pueblo que clama a Jesús, Señor, ten piedad de mí. Y Jesús les trae curación. Y también, la idea de que serán llamados hijos de Dios, los que obedezcan estos valores, y verán a Dios.

Bueno, esas cosas estaban asociadas con el primer Éxodo. Pero recuerda, Jesús hace eso en el presente. Jesús llama a sus discípulos sus hermanos y hermanas.

Estas bendiciones eran bendiciones que vendrían sólo por intervención divina. Tenemos una serie de pasivos divinos que dicen cosas que les sucederán a los justos. Bueno, ¿cómo sucederán? Estas son bendiciones de Dios.

Los mansos heredarán la tierra. Ese lenguaje está tomado prestado del Salmo 37. Ahora, en el Salmo 37, los mansos heredarían la tierra.

Pero en este período, los intérpretes judíos a menudo tomaban kol ha-eretz, toda la tierra, como toda la tierra, literalmente. Y creían que, de acuerdo con algunas otras profecías del Antiguo Testamento, el pueblo de Dios heredaría todo el mundo, el mundo venidero. Y entonces, presumiblemente, Jesús lo dice en ese sentido más amplio, que a los mansos, los que a menudo son aplastados por quienes ahora están en el poder, a los mansos, el futuro les pertenece.

Requisitos previos para el reino, para la gente del reino. No intentamos imponer el reino a personas que no están preparadas para ello. El reino no viene por la violencia.

No viene por la fuerza. El reino es para quienes lo esperan, para los misericordiosos, para los pacificadores. Ahora bien, en los propios días de Jesús, esta sabiduría fue vindicada en el año 70.

En el año 66, los que querían rebelarse contra Roma dijeron, no, Roma nos está tratando mal, lo cual era cierto, y por lo tanto Dios estará con nosotros si nos rebelamos. Esa revuelta terminó muy mal con la destrucción de Jerusalén y la muerte o esclavitud de la mayoría de los habitantes de Jerusalén y de la gente del territorio circundante. La sabiduría de paz de Jesús quedó reivindicada.

Dios favorece a los humildes que no confían en sus propias fuerzas. Los mansos, probablemente usando la frase bíblica anterior, los anawim, como también vemos en los Rollos del Mar Muerto y en otros lugares, los pobres de espíritu, los quebrantados, los humildes. A veces los judíos asociaban eso con la piedad religiosa, pero especialmente con ser humildes y no depender de nosotros mismos, sino de Dios.

También vemos que esto se aplica a aquellos que anhelan a Dios por encima de todo y tienen hambre de justicia. Puedes recordar en los Salmos, Dios, tú eres mi Dios. Temprano te buscaré.

Mi carne te anhela en tierra seca y cansada, o como dice el salmista, como el ciervo brama por el agua, así te anhela mi alma. Personas que tienen hambre y sed de Dios, personas que tienen hambre y sed de justicia, personas que dicen: No puedo lograrlo sin ti, Dios. Estamos desesperados por Dios.

Dios está cerca de esas personas. Los que tienen hambre y sed de justicia, dice Jesús, serán saciados. A veces eso se puede expresar con hambre literal, con ayuno.

El ayuno se utilizaba a menudo para el duelo. A veces las personas se ven impulsadas a esto por lamentarse por su propio pecado o por lamentarse de mirar a su alrededor la pecaminosidad de la sociedad que los rodea y simplemente lamentarse por el pecado. Pero ya sea con ayuno físico o no, en Isaías 58, el ayuno que el Señor desea es obrar por la justicia.

Pero hay un anhelo de justicia. Hay un anhelo por la voluntad y los propósitos de Dios en el mundo porque sabemos que eso es lo mejor para las personas. No podemos obligarlos a aceptarlo, pero queremos que eso sea cierto porque eso es lo que nos importa, porque sabemos que nuestro Padre tiene en mente los mejores intereses de todos.

De luto, Isaías 61 habla de Dios consolando a los dolientes, y Dios nos consolará a nosotros. Él creará un mundo en el que sólo habitará la justicia. También habla de los limpios de corazón en el Salmo 73, un salmo que continúa hablando de esperar solo en Dios.

Este tipo de exhortaciones que nos da Jesús, este tipo de promesas que nos da Jesús con sus bienaventuranzas, nos desafían como discípulos en nuestra vida diaria, poniendo la mejilla, amando a nuestros enemigos. Dios debe vindicarnos. El clímax de estas bienaventuranzas es la persecución por el reino, 5, 10 al 12.

Jesús habla de sufrir por la justicia, sufrir por mí. El hecho de que los vincule es muy significativo. Sufriendo por mi culpa.

En otras partes de la literatura judía, habría gente hablando sobre el sufrimiento por la justicia y el sufrimiento a causa de Dios o el nombre de Dios. Entonces, Jesús aquí está siendo identificado como divino. Pero aquí tenemos la no represalia en su máxima expresión.

No es sólo que no devuelvas el golpe. Es que te alegras cuando eres perseguido porque sabes que tienes una gran recompensa. Tu interés no está en lo que la gente te haga.

Tu interés es saber cómo estás delante de Dios y que Dios se deleita en ti que le estás sirviendo con todo tu corazón. Y Jesús compara a sus discípulos con los profetas de la antigüedad porque los discípulos, como los profetas de la antigüedad, están sirviendo al Señor y declarando su mensaje. Pero más adelante veremos, en 1317, que los discípulos de Jesús son más que profetas.

Cosas que los profetas deseaban investigar. Llevamos el nombre de Jesús y por eso tenemos una ventaja incluso sobre los profetas del Antiguo Testamento porque tenemos un conocimiento más completo porque venimos después de ellos, después

de que Jesús es, después de que sabemos quién es Jesús. El mismo Jesús es un modelo de estas bienaventuranzas.

Habla de bienaventurados los mansos. Bueno, en 11:29 vemos que Jesús es manso y humilde de corazón. Y en 21:5, de hecho, tu rey viene a ti manso.

En 11:20 al 24, Jesús se lamenta por las ciudades impenitentes. En cuanto a ser misericordioso, bueno en 9:13 y 27 la gente pide misericordia. Jesús muestra misericordia a la gente en términos de ser ridiculizado de la misma manera que fueron ridiculizados los profetas.

Bueno, en 26:68 Jesús es ridiculizado como un falso profeta. Irónicamente, en el contexto, está siendo ridiculizado como un falso profeta incluso en el mismo momento en que su profecía a Pedro se está cumpliendo. El comportamiento de Jesús es una invitación para nosotros.

El discípulo no es mayor que el maestro ni el siervo que el maestro, Mateo 10:24 y 25. Por eso Jesús es el modelo de estas bienaventuranzas. Nos invita a seguirlo, a ser sus discípulos, a vivir este estilo de vida del reino.

Bueno, ¿qué importancia tiene vivir este estilo de vida del reino? Podemos ver eso en Mateo capítulo 5 versículos 13 al 16 donde leemos acerca de la sal y la luz. Esto define nuestra identidad. Eres la sal.

Tu eres la luz. El reino no se trata sólo de nuestro comportamiento. Se trata de nuestro carácter.

No se trata sólo de lo que uno hace. Se trata de quién es uno. Aquellos que no viven de esta manera del reino son como sal insípida.

Si no vivimos los valores del reino, si decimos ser discípulos pero no vivimos como discípulos, somos como sal insípida o luz invisible. Bueno, ¿cómo sería la sal sin sabor? Algunas personas han comparado el tipo de sal impura que se puede conseguir en el Mar Muerto, donde se disolverían las otras cosas, y esa comparación puede tener algún valor. Creo que otra comparación aborda esto aún más directamente y ahí es donde alguien, posiblemente un cristiano, se acercó a un rabino posterior hacia finales del primer siglo, el rabino Tarfin, y le dijo: ¿Qué se hace con la sal insípida? ¿Qué se hace con la sal que pierde su sabor salado? Él respondió que lo salas con placenta de mula.

Ahora, para aquellos de ustedes que no crecieron en granjas y no son estudiantes de biología, esto no debe tomarse literalmente porque las mulas no tienen placenta. Son estériles. Se cruzan entre un caballo y un burro y por lo tanto las mulas no tienen placenta.

Y su punto era que si haces una pregunta estúpida, obtendrás una respuesta estúpida. ¿Qué vas a hacer si la sal pierde su sabor salado? No pierde su sabor salado, pero si lo hiciera, ¿qué vas a hacer? ¿Salarlo? No vale nada. Tirarlo.

Y Jesús lo dice de la misma manera con un discípulo que no vive los valores del reino. Bueno, ¿son realmente discípulos? No valen nada para el reino si no son realmente discípulos del reino. Y lo mismo con la luz invisible.

Bueno, ¿cuál es el valor de la luz que no puedes ver? Por supuesto, hoy conocemos el valor de la luz infrarroja y ultravioleta. Podemos usarlo para cosas, pero eso no es en lo que estaban pensando en este contexto. Los ejemplos que Jesús da son como, bueno, pones una lámpara debajo de un almud o una medida y por lo tanto escondes la luz, oscureces la luz para que no puedas verla.

¿Por qué encenderlo para empezar si no es visible? Habla de una ciudad asentada sobre una colina. Bueno, no tenían el tipo de iluminación que tenemos hoy, pero una ciudad situada en una colina con antorchas y demás se destacaría en el campo por la noche. A Jerusalén a menudo se la llamaba la luz del mundo, por lo que también sería una ciudad asentada sobre una colina.

Esto hace eco de lo que dice Jesús: vosotros sois la luz del mundo. Él está haciendo eco de la luz a las naciones en Isaías capítulo 42, la misión del siervo, una misión que en Isaías 49, encontramos que uno en nombre del siervo lleva a cabo. Pero sólo porque Jesús cumpla esa misión no significa que la misión todavía no sea para el pueblo de Dios.

Se supone que nosotros, como sus discípulos, también debemos llevar a cabo esa misión. Debemos ser la luz del mundo. ¿Pero de qué sirve una luz que nadie puede ver? La gente tiene que poder ver la luz y cambiar.

Pero él dice en 5.16, así brille vuestra luz para que la vean y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. Y hablando de, en contexto, hablando de tus buenas obras, déjales ver tus buenas obras. Pero un poco más tarde en el capítulo seis en el versículo uno, Jesús dice, no dejes que la gente vea tus buenas obras para que te glorifiquen.

Bueno, ¿deberíamos dejar que la gente vea nuestras buenas obras? ¿O no deberíamos dejar que la gente vea nuestras buenas obras? Aquí, Jesús está siendo un buen sabio judío, enfatizando el punto y utilizando alguna paradoja en el proceso. Es como en Proverbios 26, donde dice: No respondas al necio según su necedad, para que no seas como ellos. Ah, pero responde al necio según su necedad, para que no sea sabio ante sus propios ojos.

Bueno, ¿cuál es? ¿Contestarlas o no contestarlas? Bueno, hay algo de verdad en ambos, ¿verdad? Y hay verdad en ambos, lo que Jesús dice aquí también. Pero note la diferencia. Deja que la gente vea tus buenas obras para que glorifiquen a tu Padre.

No dejes que la gente vea tus buenas obras para que te glorifiquen. La cuestión no es si la gente ve tus buenas obras o no. El problema es el motivo de tu corazón.

Y eso es algo que nadie más puede saber, sólo tú en el mejor de los casos, y siempre tu Padre Celestial. Entonces, necesitamos vivir con él como nuestra audiencia porque él es quien nos ve cuando estamos en privado. Él es quien conoce nuestros pensamientos cuando nadie más está prestando atención o puede conocerlos.

Siguen palabras aún más fuertes que ésta. Si aún no hemos sido condenados, es posible que esto nos ponga nerviosos. 5:17 al 20, debes guardar la ley de Dios.

En 5:17, Jesús dice: Yo vine a cumplir la ley. No vine a destruirlo. Vine a cumplirlo.

Dijo que no pasará hasta que pasen el cielo y la tierra. Esto hace eco de dichos del Antiguo Testamento y otras fuentes judías. Y Jesús usa la misma frase más adelante en Mateo 24, una manera de decir, esto es permanente.

Esto es para siempre. Ésta es la verdad de Dios. 5.17, vine a cumplir la ley.

5.18, ni un solo trazo de la ley desaparecerá. 5.19, guardar el menor mandamiento te hace el más grande. Romperlo te hace ser el menos.

Y 5,20, vuestra justicia debe superar la de los escribas y fariseos, si queréis siquiera estar en el reino. Bueno, eso puede haber asustado a algunas personas, porque en términos de obediencia exterior, los fariseos eran el mejor modelo disponible en público. Quiero decir, estaban los esenios que eran más estrictos que los fariseos.

Y algunas personas piensan que en los Rollos del Mar Muerto, cuando se habla de hablantes de cosas suaves, los esenios se están burlando de los fariseos por ser laxos. Pero los esenios no estaban demasiado a la vista del público como lo estaban los fariseos. ¿Cómo puede nuestra justicia superar la de los escribas y fariseos? Los fariseos ayunaban dos días a la semana.

Los fariseos diezmaron meticulosamente todo de una manera que veremos más adelante. Y si nos fijamos en su ética, al menos sobre el papel, su ética a menudo se parece a la de Jesús. ¿Cómo puede nuestra justicia exceder eso? Jesús aquí es sorprendente para el corazón porque tiene que ser mayor que cualquier justicia exterior.

Tiene que llegar al corazón, un corazón que sólo Dios puede transformar. Veamos algo de esto con mayor detalle. 518.

Ni la yod más pequeña, ni la letra más pequeña ni el trazo de una letra pasarán. Bueno, la letra más pequeña del hebreo era la yod. Y hubo otros maestros judíos que hablaron de esto.

Y Jesús puede estar aludiendo a una historia más amplia y familiar que la gente habría conocido. Dios tomó una yod del nombre de Sarai. Cuando Sarai fue cambiada a Sara, se le quitó una yod a su nombre.

Y eso está en Génesis 17.15. Y el rabino dijo que esta yod clamaba a Dios de generación en generación, diciendo: Dios, me has sacado de la Torá. Me has deshonrado. ¿Cuándo me volverás a poner en la Biblia? ¿Cuántos de ustedes creen que esta es una historia real? De todos modos, según cuenta la historia, esta yod clamó a Dios de una generación a otra.

Pero en el libro de Números, Números 13.16, se pegó una yod en el nombre de Oseas cuando su nombre fue cambiado a Josué, Yehashua. Y entonces, dijo el rabino, verás, ni una sola yod puede pasar de la palabra de Dios. También tenían otra historia donde una yod decía: Dios, el rey Salomón me ha desarraigado de la Biblia, a lo que Dios respondió, mil Salomón serán desarraigados, pero ni una sola yod pasará de mi palabra.

Entonces, Jesús alude a esta imagen gráfica y dice: nada pasará de la palabra de Dios. Esta es la palabra de Dios. Es para siempre.

Y él estaba diciendo eso sobre la Torá, sobre la ley. Y luego en 5:19, si lo quebrantas, el más mínimo mandamiento, entonces eres el más pequeño en el reino. Si lo guardas, eres el más grande del reino.

Ahora, literalmente dice genial, pero en este período del griego koiné, grande podría usarse para decir grande. Es lo mismo en Mateo 22, donde Jesús habla del primer y gran mandamiento, literalmente primer y gran mandamiento, pero naturalmente lo traduciríamos como primer y mayor mandamiento. En cualquier caso, si guardas este mínimo mandamiento, entonces eres el más grande del reino.

Entonces, ¿qué pasa si lo rompes y lo guardas el mismo día? Promedio en el medio. ¿Qué pasa si una persona lo rompe y tú lo rompes el mismo día? ¿Quién de vosotros será el menor en el reino? Esto no pretendía ser un juego para que los estudiantes de matemáticas intentaran calcular exactamente su posición en el reino. Esta era una forma gráfica de hablar.

Tenías a este rabino que hizo algo similar. Un día entraba a clase y decía: este estudiante de aquí, este es mi estudiante más brillante. Si este estudiante estuviera en una escala de la balanza y el mundo entero estuviera en la otra escala, este estudiante superaría al resto del mundo en perspicacia intelectual.

El rabino llega al día siguiente y señala a otro estudiante y dice: este estudiante es tan brillante que si él estuviera en una balanza y el mundo entero estuviera en la otra, él pesaría más que el resto del mundo. Bueno, ¿cómo puede ser esto cuando este estudiante de aquí tuvo un trasplante de cerebro nocturno de este estudiante a este estudiante? ¿Qué pasó? Era simplemente una forma gráfica e hiperbólica de reforzar el punto y captar la atención. Bueno, cuando los rabinos hablaban del mayor y menor de los mandamientos, lo aprendí de Robert Johnston, quien recientemente se retiró del Seminario Adventista del Séptimo Día.

Escribió un buen artículo sobre esto. Los rabinos hablan de los mandamientos mayores y menores. Bueno, el mandamiento más grande, pensaban muchos de ellos, era honrar a tus padres y vivirás.

Y esos no son sólo algunos de los rabinos. Los rabinos no estaban de acuerdo sobre cuál era el mayor de los mandamientos, pero en este dicho en particular, decían, bueno, honrar a los padres lo es. Josefo también dice que ese era el mayor de los mandamientos.

Entonces, puedes adivinar que probablemente había mucha gente que pensaba eso en aquel entonces. Pero lo mínimo que dijeron fue que si vienes y encuentras un nido de pájaro y llevas a las crías a comer, dejas atrás a la madre. Dijo que ese es el menor mandamiento.

Pero notaron algo. Con ambos mandamientos, la Torá decía: haz esto y vivirás. Y el rabino dijo, no sólo vivan mucho tiempo en la tierra, sino que vivan mucho tiempo en la tierra.

Tendrás vida eterna. De modo que la recompensa por el mandamiento menor y la recompensa por el mandamiento mayor, decían, es la misma. Y el castigo por violar el mandamiento menor y por violar el mandamiento mayor también es el mismo.

Bueno, ¿qué decían? Los rabinos admitieron que todos pecamos alguna vez, incluso ellos. Su punto era que no se puede elegir entre los mandamientos de Dios. No puedes decir, bueno, no mataré a nadie, pero tendré sexo con alguien con quien no estoy casado.

No puedes escoger y decir, bueno, no quiero guardar ese mandamiento, pero guardo los demás bastante bien. Debes obedecer toda la palabra de Dios. Desechar una

parte de la ley diciendo, bueno, no tengo que prestarle atención a eso, equivalía a desechar todo el yugo de la Torá.

Y el rabino dijo que eso era apostasía. No es que nadie haya pecado nunca, pero no se puede decir, bueno, rechazo la ley o parte de la ley. Y, sin embargo, Jesús dice en 520: debéis ser más justos que los escribas y los fariseos.

Los escribas eran, bueno, había escribas de aldea que solo se encargaban de los documentos comerciales. Estaban medio alfabetizados, al menos medio alfabetizados, por lo que podían ejecutar documentos comerciales. Pero los escribas de los que leemos en los Evangelios son maestros de la Torá.

Podrían instruir a los niños o podrían ser lo que más tarde llamaremos rabinos. Eran personas alfabetizadas en las Escrituras, en la Torá. Los fariseos eran una escuela de pensamiento particular que era muy meticulosa.

Josefo los describe repetidamente como muy meticulosos y muy precisos en su interpretación de la Torá. Y dependiendo de toda una tradición de interpretación con la que los saduceos no estaban de acuerdo, pero que eran muy queridos por la gente común. Eran muy populares y muy respetados por su comportamiento religioso.

Bueno, ¿cómo podemos ser más justos que los fariseos? Jesús continúa mostrándonos eso en el resto del discurso. ¿Cómo? Bueno, la ley dice en 521, no matarás. Los fariseos dirían, yo no hago eso.

Pero Jesús continúa en 522 diciendo: no querrás matar. La ley dice que no cometerás adulterio. Bueno, Jesús cita eso dos veces en 527 y 31 y dice en 528 y 32, no querrás cometer adulterio.

No traicionarás a tu cónyuge mediante un divorcio infiel. Entonces, Jesús va al corazón de la ley, no solo a cómo te comportas, sino a quién eres. Y eso es algo que la gente no puede cambiar por sí sola, por mucho que lo intenten.

Eso es algo que necesitamos ser cambiados por Dios, recibiendo el reino como un niño, dependiendo de nuestro Padre que nos hace nuevos. Él es el que cambia el corazón. Seis veces Jesús va al corazón de la ley de Moisés.

Ahora bien, en cada uno de estos casos, los fariseos habrían estado de acuerdo con él en principio. Pero recuerda, una cosa es estar de acuerdo con Jesús en principio. Otra cosa es someterse al yugo del reino en el corazón.

La ley dice que no asesinar. Jesús dice controla tu ira. La ley dice que no cometas adulterio.

Jesús dice que no codicies. La ley dice que no cometas adulterio. Jesús dice que no os divorciéis.

La ley dice que no jures en falso. Jesús dice que tengas tanta integridad que ni siquiera necesites un juramento. La ley dice ojo por ojo.

Jesús dice no resistáis a vuestros enemigos. La ley dice que ames a tu prójimo. Jesús dice amad incluso a vuestros enemigos.

La ley limita el pecado, y eso es lo que esperas. Una ley civil puede simplemente limitar el pecado. No cambia el corazón.

No hay manera de hacer cumplir eso. Aunque la ley puede dirigirse al corazón, no codiciarás. Pero la ley limita el pecado.

Jesús vino a librarnos del pecado. La ley nos informa sobre el derecho. Pero Jesús vino para asegurarse de que, como siempre fue el objetivo, la ley esté escrita en nuestros corazones para que Jesús no sólo nos informe, sino que nos transforme.

5:21 al 48, básicamente está dando midrashim sobre el texto del Antiguo Testamento. Él está exponiendo el texto del Antiguo Testamento. Él está diciendo, habéis oído lo que yo os digo.

Bueno, sí lo dice con especial autoridad cuando dice, amén, os digo. Pero algunas personas han pasado por alto algo que ya señaló Solomon Schechter a principios del siglo XX. Solomon Schechter era un erudito rabínico y señaló que frases como, lo habéis oído decir, y frases como, os digo, están atestiguadas por los rabinos.

Otros maestros judíos usaron frases como esa. Y cuando dijeron algo así, lo habrán oído decir, pero déjenme explicarles esto de esta manera. Pensaste que significaba sólo esto, pero en realidad tiene implicaciones más allá de eso.

Y eso es lo que Jesús está haciendo. Está explicando el corazón de la ley. Los rabinos a menudo rodeaban la ley.

Afirmaron kavanah, lo que llamaron kavanah, la intención del corazón. Eso era muy importante para ellos. Pero en el caso de la Torá, intentaron construir un cerco alrededor de la ley.

Entonces, tratarían de descubrir, bueno, ¿cómo podemos hacer esto para asegurarnos de no violar accidentalmente el mandamiento? Y se ocupaban de lo que algunos rabinos posteriores también llamaron pilpul, discusiones como, bueno, ¿es kosher? ¿Está permitido comer un huevo puesto por una gallina en sábado? Había que hacer todos estos tipos diferentes de preguntas para descubrir, bueno, ¿cómo

puedo asegurarme de no violar la ley accidentalmente? Por lo tanto, serían un poco más estrictos que la ley para asegurarse de que no se viole la ley. Pero Jesús aborda la valla, por así decirlo, de una manera diferente. Él no busca lo externo, asegurándose de no violar accidentalmente tal o cual precepto de la ley.

Él va por el corazón. Si realmente anhelamos a Dios, si realmente anhelamos la justicia de Dios, ¿cómo sería un corazón que realmente se regocija en esta ley, que realmente la lleva a su máxima extensión, que va al propósito mismo y al corazón de lo que Dios quería? persona que se expresará en esta ley? A Dios le importa quién eres, no sólo lo que haces. No quiero matar.

No quiero cometer adulterio. No traiciones a tu cónyuge con un divorcio injusto. Ten más integridad que votos.

Evite la resistencia legal. Ama y ayuda activamente a tus enemigos. Y luego en el versículo 48, por las dudas, decimos, bueno, no he roto nada de eso.

No he roto ninguno de esos ejemplos específicos que das. Él dice en el versículo 48, sed perfectos. Y no sólo perfecto normal y corriente.

Alguien podría decir, bueno, no he quebrantado ninguno de estos mandamientos. Soy perfecto. Jesús dice, sé tan perfecto como lo es tu padre celestial.

Y en caso de que pensáramos que sus ejemplos pretendían ser exhaustivos, bueno, ya sabes, hablé de cometer adulterio en el corazón, pero no hablé de cometer fornicación en el corazón, y yo soy soltero, y la persona Estoy deseando ser soltero, así que no se aplica a mí. No. Sé tan perfecto como tu padre celestial.

En otras palabras, este es un objetivo para todos nosotros. No quiere decir que ya tengas que haber alcanzado todo esto para hacer el reino, aunque tienes que ser mejor que los escribas y fariseos. Hay que tener un corazón transformado.

Pero sigue diciendo que este es un objetivo. Siempre podemos aprender y crecer más gracias a la obra de Dios en nuestras vidas. Bueno, mirando estas, lo que a veces se llama antítesis, mirando las habéis oído decir, pero os lo digo con más detalle.

Cuando Jesús dice, vosotros lo habéis oído decir, pero yo os digo. En griego, hay un par de formas de decir pero. Uno es de.

De es un pequeño pero. Alá, en cambio, es un pero muy fuerte. Es un pero contrastante.

Jesús usa un de aquí. No usa un pero fuerte. Usa un pequeño pero, lo que significa que lo habrán oído decir, les digo, no tanto en contraste, sino en desarrollo.

Es lo mismo que hace Pablo con las enseñanzas de Jesús en 1 Corintios 7. Esto es lo que dijo Jesús. Ahora bien, esto es lo que os digo. La apertura sobre el hombre, sin embargo, es una declaración gráfica de autoridad.

Normalmente no es la forma en que introduces tus palabras. Normalmente es la forma en que los concluyes. Jesús dice que la ley dice que no matarás.

Jesús está de acuerdo con eso, pero dice que si realmente quieres estar de acuerdo con la ley, va más allá. Si estás enojado con tu hermano o hermana, dice que estás en peligro de sufrir una crisis de juicio. Si llamas raka a tu hermano o hermana.

Raka, algunas personas lo traducen como cabeza vacía. Significa vacío o carente de valor, que creo que es el punto aquí. Bueno para nada.

Llama a alguien, no sirves para nada. Eres inútil. No vales nada.

Llamas a alguien raka, vacío. Jesús dice que eres responsable literalmente ante este sanedrín, el Sanedrín, el concilio, el tribunal, la Corte Suprema. Llamas tonto a tu hermano o hermana, es más, eres responsable de la gehena de fuego o del hinnom, el infierno.

Ahora bien, ¿este rango creciente de pecado y rango creciente de juicio va desde el juicio, tal vez un tribunal inferior, al Sanedrín, la Corte Suprema, y luego pasa a ser responsable del infierno? ¿Es mucho peor llamar tonto a alguien que persona inútil? Creo que tal vez todos estos sean más o menos equivalentes, pero son sólo formas de decir lo mismo. Se ha tomado de diferentes maneras. No digo que tengas que estar de acuerdo con mi interpretación, pero crisis, juicio, podría significar el juicio de Dios.

El Sanedrín, no creo que sea el Sanedrín terrenal. El Tribunal Supremo de Israel no habría juzgado a nadie por el delito de llamar a alguien cabeza vacía o llamar a alguien inútil. Ese no fue un delito procesable para el Sanedrín.

Sin embargo, los textos judíos también hablan de un Sanedrín celestial, una corte celestial, y eso tendría sentido en este contexto, porque Jesús continúa después de este dicho y habla en los siguientes versículos de, ya sabes, si eres llevado ante el juez. Bueno, está hablando en sentido figurado del juez celestial, y entonces todo eso sería paralelo a la gehenna ardiente. Te enfrentarás al juicio. Te enfrentarás a la corte celestial.

Te enfrentarás a la ardiente gehenna, y eso es realmente aterrador en la forma en que él lo expresa porque la gehenna ya fue concebida generalmente como ardiente de todos modos, así que llamarla gehenna ardiente significa que es la gehenna

ardiente, ardiente. Ahora bien, Jesús también advirtió contra la codicia sexual de otros. Entre los gentiles, mucha gente pensaba que eso era absolutamente normal.

Los hechizos mágicos a menudo trataban sobre cómo agradarle a alguien si era alguien a quien a usted le gustaba sexualmente. Bueno, los judíos no creían que fuera una buena idea, especialmente los judíos de Judea y Galilea y más al este, y las mujeres judías normalmente se cubrían la cabeza para prevenir la lujuria masculina porque en el mundo mediterráneo, las mujeres generalmente cubrían la mayor parte de su cabello. resto de su cuerpo, así que cuando lees sobre la lujuria masculina, normalmente lees sobre hombres que codician los pies, las manos o la cabeza de las mujeres, pero en el Mediterráneo oriental y particularmente en la cultura judía, las mujeres se cubrían el cabello. El cabello tenía que estar completamente cubierto para evitar la lujuria masculina.

Curiosamente, Jesús no culpa a las mujeres de la lujuria masculina, a diferencia de otros documentos de este período. Él dice que el hombre tiene que hacerlo, quiero decir, todos podemos ayudarnos unos a otros, hombres y mujeres pueden ayudarse unos a otros al no vestirse de cierta manera, pero la persona que genera la lujuria es la persona que en última instancia es responsable de esto. La pena por esto es el infierno.

Jesús habla de ello en términos de tropiezo, que en aquel entonces era a menudo una frase para referirse a la apostasía, como en el libro de Eclesiástico. El principio moral aquí es el principio de fidelidad conyugal y prematrimonial. Ser fiel a su cónyuge o a su futuro cónyuge significa que no está mirando a los demás, y creo que vemos un ejemplo positivo de eso en José controlándose a sí mismo, y un ejemplo negativo de eso en Mateo 14 con Herodes Antipas.

¿Cuáles son las soluciones que se enumeran aquí para este pecado? Bueno, la solución que hemos enumerado específicamente es que Jesús dice que si tu ojo te hace tropezar, sácatelo. Si tu mano te hace tropezar, arrácala. Y por eso normalmente les digo a mis alumnos que miran alrededor del salón de clases: puedo ver que ninguno de ustedes ha cometido el pecado de la lujuria porque todos tienen sus ojos.

Y luego se ríen, a veces con una risa nerviosa. Pero si comparamos a los judíos contemporáneos, quien busca el propósito de codiciar la sexualidad de otro es culpable del acto. En los Rollos del Mar Muerto se habla de esto y de otros lugares.

Una vez estaba visitando una sinagoga y el rabino, que era amigo mío, en términos muy amables, me explicaba las diferencias entre el judaísmo y el cristianismo. Ahora, él era un rabino reformista, así que tenga en cuenta que esto no es como si un rabino ortodoxo no dijera algo como esto. Pero dijo que una de las diferencias entre el

judaísmo y el cristianismo es que los cristianos creen que la lujuria está mal, pero los judíos reconocen que no hay nada malo con un poco de lujuria saludable.

Bueno, creo que estaba pensando en términos de la enseñanza judía sobre el Yetzir Ha-ra, el impulso maligno, mientras que en la enseñanza judía, bueno, si no tuvieras al menos algo de eso, no tendrías libido. , no podrías reproducirte. Pero después le señalé que, en realidad, la tradición judía habla en contra de la lujuria. Está claro en los Rollos del Mar Muerto, está claro en los Testamentos de los Doce Patriarcas.

De hecho, en la escuela del rabino Ismael a principios del siglo II, estos rabinos decían, bueno, si te estimulas sexualmente, es como si hubieras cometido adulterio. Pero dije, en caso de que no consideren nada de eso lo suficientemente judío, ¿qué pasa con los Diez Mandamientos? El séptimo de los Diez Mandamientos dice que no cometerás adulterio. Pero el décimo de los Diez Mandamientos dice: No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni tampoco otras cosas.

Entonces, ya sabes, no robas, no codicias esas cosas tampoco, pero no codicias a la mujer de tu prójimo. De hecho, cuando Jesús dice no codicies, la palabra aquí es precisamente la misma palabra que se usa en la versión griega de Éxodo 20 y Deuteronomio 5. Jesús está diciendo que no codiciarás, no desearás la esposa de tu prójimo. No se trata de, oh, por casualidad ves algo, una persona hermosa del otro sexo, de la misma manera que verías un árbol y dirías, oh, ese es un bonito árbol.

Es donde quieres poseerlo para ti mismo. Y eso es algo que no es sólo una apreciación momentánea. Eso es algo en lo que la persona medita sobre ello, piensa en ello, lo desea.

Jesús dice en ese nivel, ya has cometido adulterio en tu corazón. Y luego Jesús continúa hablando de no traicionar a su cónyuge mediante el divorcio. Y hablaremos de eso en la siguiente sección.

Este es el Dr. Craig Keener en su enseñanza sobre el libro de Mateo. Esta es la sesión 7 sobre el Sermón del Monte, Mateo 5.